

**CM Aránzazu Cejudo-Cortés  
Celia Corchuelo-Fernández  
Encarnación Pedrero-García  
José Antonio Ruiz Rodríguez  
(Coords.)**

**ESCUELA DE LLANTO Y RISA.  
TEATRO, PEDAGOGÍA Y  
TRANSFORMACIÓN SOCIAL**



*Dykinson, S.L.*

## EDUCACIÓN PARA LA SALUD Y TEATRO

ENCARNACIÓN PEDRERO-GARCÍA<sup>1</sup>, ANA PAULA BAIÃO ANICETO<sup>2</sup> Y  
CLÁUDIA CRISTINA GUERREIRO LUÍSA<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España), [epedgar@upo.es](mailto:epedgar@upo.es)

<sup>2</sup>Universidad del Algarve (Faro, Portugal), [abaiao@ualg.pt](mailto:abaiao@ualg.pt)

<sup>3</sup>Universidad del Algarve (Faro, Portugal), [cluissa@ualg.pt](mailto:cluissa@ualg.pt)

### 1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo abordaremos la temática del teatro aplicado como herramienta para la promoción y prevención de la salud. Desde las dos últimas décadas del pasado siglo empieza a utilizarse en el ámbito anglosajón el término *teatro aplicado* para referirse al uso del teatro en otros escenarios y con otras finalidades distintas a las del teatro convencional (Motos y Ferrandis, 2015). Este tipo de teatro se enfoca en ayudar a individuos o colectivos con carencias en alguna dimensión personal o social, vivida como privación y concretada en insatisfacción, exclusión, marginación u opresión.

Más concretamente este teatro aplicado se integra en la modalidad teatro de la vida, como modelo educativo donde conviven teorías y técnicas de teatro como estrategia para la educación en salud. El teatro como técnica educativa ha constituido un recurso ampliamente utilizado en el contexto de la salud (Santiago, 2000). El supuesto básico de este modelo es que todos somos actores en nuestra propia vida. Al crear escenas de nuestra vida podemos descubrir y ensayar nuevas formas de re-inventarla.

### 2. EDUCACIÓN PARA LA SALUD. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO

Al tratar de definir el concepto de Educación para la Salud (en adelante EpS) queremos señalar la complejidad que supone delimitar su definición, en el caso de querer ser exhaustivos en todas sus implicaciones y funciones, ya que acoge a la persona en su totalidad, de forma holística, y también a su contexto en una doble dimensión, ecológica y social (Perea, 2002).

El interés por la Educación para la Salud tiene una larga tradición. Según hemos señalado, la historia de la especie humana ha mostrado desde tiempos inmemoriales una gran preocupación por la salud y su transmisión; no obstante, la evaluación sistemática y científica es relativamente reciente (Pedrero, 2012).

Tal y como afirma el profesor Morón (2010) pueden identificarse fácilmente dos etapas –dos tradiciones– distintas en la evolución del concepto de Educación para la Salud. Una clásica, hasta la década de los setenta, en la que las acciones educativas se dirigen al sujeto con el objetivo de responsabilizarse de su propia salud, para conseguir la modificación de sus comportamientos en un sentido positivo. Posteriormente se incorporó la consideración que las conductas de las personas también dependen de factores externos, de tipo ambiental y social, por lo que las acciones educativas deberían promover cambios en dichos ámbitos.

A nuestro entender, la Educación para la Salud puede definirse como una actividad que pretende aportar elementos a los individuos y a la comunidad para que se modifiquen los comportamientos hacia conductas más saludables, así como los determinantes que no son sólo responsabilidad individual. Rochon (1991) sostiene que la definición más completa es la de Lawrence W. Gordon, para quien la “EpS es toda aquella combinación de experiencias de aprendizaje planificada, destinada a facilitar cambios de comportamientos saludables”.

Siguiendo a Sáez, Marques y Collel (1995), encontramos autores que definen la Educación para la Salud según el ámbito en el que se realiza la actividad y otros independientemente del ámbito de actuación. En cualquier caso, la Educación para la Salud es uno de los instrumentos que utiliza la Promoción de la Salud, y básicamente pretende facilitar los cambios de comportamiento hacia conductas más saludables y que en la medida de lo posible se eliminen factores de riesgo, mientras que se potencian los factores de protección.

Partiendo de entender la educación como un proceso optimizador y de integración, y la salud como bienestar físico, psíquico y social, define Perea (1992) de forma provisional la EpS como: “Un proceso de educación permanente que se inicia en los primeros años de la infancia orientado hacia el conocimiento de sí mismo en todas sus dimensiones tanto individuales como sociales, y también del ambiente que le rodea en su doble dimensión, ecológica y social, con objeto de poder tener una vida sana y participar en la salud colectiva”.

Perea (2002) considera que la Educación para la Salud tiene una función preventiva e incluso correctiva que exige por parte de la persona, la familia y otros grupos sociales los conocimientos necesarios para la prevención de ciertas enfermedades. Pero indica que la principal finalidad de la EpS no está en evitar la enfermedad, sino en promover estilos de vida saludables; por lo que tiene un sentido positivo de ayuda y potencialización de la persona para la participación y gestión de su propia salud y poder desarrollarse en un proceso de salud integral.

Nur  
portam  
obstant  
pliame  
conduc  
para pr  
la hiper  
que los  
como c  
menos

Los  
depend  
do uno  
objetiv  
y a los  
modifi  
ambier

Par  
princip  
conduc  
tamen  
compo  
el uso  
serie d  
lo que  
de aqu  
tender

En  
contra  
minan  
manda  
y la tr  
seis ve  
1990:  
se hall  
como

Co  
pecial  
condic  
Su obj

arga tradición. Según  
strado desde tiempos  
nsmisión; no obstante,  
iente (Pedrero, 2012).  
lentificarse fácilmente  
concepto de Educación  
en la que las acciones  
abilizarse de su propia  
nientos en un sentido  
ue las conductas de las  
ambiental y social, por  
os en dichos ámbitos.

le definirse como una  
luos y a la comunidad  
luctas más saludables,  
lad individual. Rochon  
Lawrence W. Gordon,  
iencias de aprendizaje  
entos saludables".

os autores que definen  
liza la actividad y otros  
ier caso, la Educación  
omoción de la Salud, y  
niento hacia conductas  
nen factores de riesgo,

optimizador y de inte-  
al, define Perea (1992)  
ación permanente que  
cia el conocimiento de  
mo sociales, y también  
gica y social, con objeto  
activa".

lud tiene una función  
a persona, la familia y  
a prevención de ciertas  
a EpS no está en evitar  
les; por lo que tiene un  
para la participación y  
oceso de salud integral.

Numerosos autores son los que insisten sobre la vinculación de los comportamientos, las conductas y su influencia en la salud y en la enfermedad; no obstante, también es cierto que la estrategia preventiva tradicional ha sido ampliamente criticada por centrarse en objetivos excesivamente analíticos, sobre conductas aisladas, como por ejemplo: reducir el consumo de grasas saturadas para prevenir la enfermedad cardiovascular o el consumo de sal para prevenir la hipertensión. Pues la investigación epidemiológica (Syme, 1991), nos muestra que los grandes cambios en los hábitos y prácticas de salud no han devenido como consecuencia de los esfuerzos educativos dirigidos a conductas más o menos aisladas, sino más bien como efecto de cambios más globales.

Los hábitos saludables no serían consecuencia de una serie de conductas independientes, sino que están insertos en un contexto o entramado social formando unos determinados estilos de vida, por lo que las estrategias educativas y los objetivos de cambio en la EpS deberán dirigirse al conjunto de comportamientos y a los contextos donde se desarrollan, ya que resulta difícil que se produzca una modificación de la conducta si al mismo tiempo no se promueven los cambios ambientales adecuados.

Parece claro, para Perea (2002), que la Educación para la Salud tiene como principal finalidad la mejora cualitativa de la salud humana, centrándose no en conductas aisladas, ya que éstas suponen realidades segmentadas del comportamiento y por tanto complejas para su modificación, sino en un entramado de comportamientos que forman los estilos de vida; por otra parte, el hombre en el uso de su libertad no es un ser determinado, aunque sí condicionado por una serie de factores ambientales y también por sus propios hábitos de conducta, por lo que el esfuerzo y la lucha personal deben orientarse, no sólo hacia el cambio de aquellos factores nocivos del contexto, sino también a sus propios hábitos y tendencias.

En este sentido señala García Martínez y otros (2000) que pueden surgir contradicciones ya que por un lado se insiste en la existencia de factores determinantes de la salud, lo que debería suponer la ruptura de la tendencia de demandar servicios técnicos-sanitarios, y por otra se olvida que "los hábitos de vida y la transformación del medio ambiente tienen una incidencia en la salud casi seis veces superior que todo el sistema de asistencia sanitaria" (Casado Flores, 1990:111). Unos factores sociales, que se condicionan mutuamente al tiempo que se hallan estrechamente ligados entre sí y que Polaino-Lorente (1987) clasifica como factores predisponentes, facilitantes y reforzantes de la salud.

Como parte del entramado promocional de la salud, la EpS se interesa especialmente por los determinantes que generan riesgos para la salud y por las condiciones de vida y comportamientos que condicionan la mejora de la salud. Su objetivo primordial consiste en modificar no coercitivamente los comporta-

mientos individuales y colectivos para mejorar el nivel de salud de la comunidad por medio de prácticas educativas que vienen siendo sustentadas por la acción promocional de la Educación Social; prácticas que pueden ser bien de carácter general (campañas universales) o de ámbitos específicos (en las escuelas, en los barrios o en las empresas). Su recurso a diversos componentes científicos se incardina en un eje fundamental caracterizado por las circunstancias y los métodos pedagógicos de corte participativo y comunitario (González Hernández y García Martínez, 1998).

De esta forma, los ámbitos en los que se incluye la Educación para la Salud son numerosos. El primer lugar donde debe iniciarse es en la familia, como primer eje socializador, seguido de la escuela que también tiene una función importantísima, así como otras instituciones del ámbito laboral y comunitario.

Ya que la salud implicará una responsabilidad individual y social donde la participación activa de todos los miembros se hace necesaria para la resolución de los problemas, en función con las necesidades de cada grupo en su determinado contexto.

Naturalmente, y aún siendo conscientes de los límites que existen para operar de un modo analítico en el ámbito de la salud, la forma de abordaje de las diversas problemáticas por parte de la Educación para la Salud suele producirse en torno a tres grandes epígrafes (Pedrero, 2012):

- a) Por temas: nutrición, deporte, tabaquismo, sexualidad, SIDA, drogas, adicciones, accidentes, malos tratos,...
- b) Por sectores de población: niños, jóvenes, mujeres, tercera edad, poblaciones desfavorecidas,...
- c) Por lugares de vida: escuela, barrio, ciudades, lugar de trabajo,...

Desde el punto de vista de los agentes a los que concierne la EpS podemos también distinguir dos grandes apartados (Pedrero, 2012; Pedrero y Cejudo, 2020):

- 1º Aquellos que se ven confrontados diariamente a la necesidad de efectuar orientaciones y dar consejos sobre la salud: médicos, farmacéuticos, enseñantes, trabajadores y educadores sociales, etc., y
- 2º Los que participan en actividades explícitas de educación para la salud: médicos de empresa, el personal de salud escolar, los animadores de los organismos de Educación para la Salud, etc.

Queremos acabar este apartado sobre el concepto de Educación para la Salud con la definición que propone el que fue profesor Titular de la Universidad de Murcia en esta materia, José Alfonso García-Martínez. Nuestro mentor definía en el año 2009 la EpS de esta forma: "Es toda actividad libremente elegida que participa en un aprendizaje de la salud o de la enfermedad, es decir, es un camino relativamente permanente de las disposiciones o de las capacidades del sujeto (García Martínez, 2009).

### 3. METODOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD

Sabemos que una educación para la salud eficaz, puede así producir cambios a nivel de conocimientos, de la comprensión o de las maneras de pensar; puede influenciar o clarificar los valores; puede determinar cambios de actitudes o de creencias; puede facilitar la adquisición de competencias, incluso puede producir cambios de comportamientos o de modos de vida, en definitiva: cambios en los hábitos y en los estilos de vida (García Martínez, 2000).

Para aplicar la EpS es necesario utilizar una metodología adecuada que incorpore métodos de aprendizaje activos, que vayan dirigidos hacia las influencias sociales y la de los medios de comunicación de masas, que refuercen los valores individuales y normas grupales, así como que promuevan el desarrollo de habilidades sociales fundamentalmente (Choque, 2005).

Una estrategia especialmente efectiva es el trabajo en grupo de iguales. En este sentido, hay que procurar siempre usar métodos participativos que potencien la adquisición de habilidades sociales, la competencia en la comunicación, la resolución de conflictos, que incidan en la responsabilidad en la toma de decisiones y que faciliten la práctica de las habilidades aprendidas.

Figura 1. Metodología de la Educación para la Salud.



Fuente: Pedrero, 2012.

#### 4. TEATRO DE EDUCACIÓN PARA LA SALUD. ORÍGENES

Motos y Ferrandis (2015) nos definen el Teatro de Educación para la Salud: "Consiste en el uso del teatro y la dramatización como medio para el aprendizaje de conocimientos, procedimientos y valores relacionados con la salud". Esta modalidad teatral, una iniciativa bastante reciente, nace de la combinación de los principios teóricos y de las prácticas del teatro en la educación y de la educación para la salud, con la finalidad de abordar temas de salud, seguridad y bienestar.

Sus comienzos se relacionan con las respuestas dadas en los años ochenta y noventa del pasado siglo para afrontar la crisis ocasionada por el SIDA. Las maneras tradicionales de informar a la gente sobre los peligros del sexo sin tomar precauciones no producían el efecto deseado y se comenzó a recurrir al potencial del teatro para representar y entretener como medio para educar a las audiencias en la práctica del sexo seguro. Si bien la educación para la salud se ha desarrollado desde dos grandes vertientes. El modelo individualista predominante en Estados Unidos, promueve cambios de comportamiento individual y estilos de vida saludables. El segundo modelo, predominante en Europa, Canadá y Australia, apoya la acción colectiva para promover la equidad (Santiago, 2000).

El teatro de educación para la salud es hoy día una forma teatral practicada internacionalmente como medio para educar en una variedad de asuntos tales como (Motos y Ferrandis, 2015):

- Prevención de adicciones
- Educación Sexual
- Concienciación sobre diversidades
- Maltrato en infancia o adultos mayores
- Abuso infantil etc...
- Seguridad laboral...

A estas temáticas podríamos añadir el tratamiento de los trastornos de conducta alimentaria además de la prevención y tratamiento de trastornos mentales a través del teatro, es abundante especialmente la bibliografía en este último caso.

La educación para la salud, se realiza en la educación formal como materia transversal, a través de la incorporación en los currículum educativos de contenidos sobre la promoción de la salud, asimismo en la educación no formal se desarrollan sesiones de aprendizaje en organizaciones infantiles y juveniles, comunidades y grupos o asociaciones de tipo deportivo, ambiental y lúdico desarrollándose principalmente en el ocio y el tiempo libre (Pedrero y Cejudo, 2020).

En el campo de la Educación para la Salud, se viene promoviendo las escuelas saludables, a fin de propiciar acciones integrales de promoción de la salud, en torno al centro educativo como una oportunidad para la vida, el trabajo y el aprendizaje, promoviendo el desarrollo humano sostenible de las niñas, niños y

jóvenes a través de su familia y cías, actitudes' (Pedrero, 2011).

Para ilustrar la salud presenta territorio espa

#### 5. EXPERIEN

Este model el teatro del o rosas las experi para la promoci A continuación

Como ya h un recurso an Teatro y Salud por diversos fi tiene su meta de informació vida beneficio para que, a tr en espectácul salud. Se trans

El taller d zancos aplica desarrolla la ritmo, y la per los procesos e

El Theatre de sexualidad entre lo que d tualiar el tea hablar sobre ensayarlas".

El teatro t diciones de vi convencidos ver que la ger



IES

icación para la Salud:  
lio para el aprendiza-  
los con la salud". Esta  
la combinación de los  
ción y de la educación  
seguridad y bienestar.  
s en los años ochenta  
ada por el SIDA. Las  
peligros del sexo sin  
comenzó a recurrir al  
edio para educar a las  
ón para la salud se ha  
lividualista predomi-  
amiento individual y  
ite en Europa, Canadá  
dad (Santiago, 2000).  
ma teatral practicada  
edad de asuntos tales

os trastornos de con-  
e trastornos mentales  
ia en este último caso.  
formal como materia  
n educativos de con-  
ucación no formal se  
nfantiles y juveniles,  
biental y lúdico desa-  
rrero y Cejudo, 2020).  
omoviendo las escue-  
omoción de la salud,  
la vida, el trabajo y el  
e de las niñas, niños y

jóvenes a través del desarrollo de habilidades y destrezas para cuidar su salud, la de su familia y comunidad y apropiarse críticamente de los saberes, competen-  
cias, actitudes y destrezas necesarios para comprender y transformar la realidad  
(Pedrero, 2011).

Para ilustrar con ejemplos cómo se desarrolla el teatro de educación para la  
salud presentamos a continuación diversas experiencias desarrolladas tanto en  
territorio español como en el extranjero.

## 5. EXPERIENCIAS DE TEATRO DE EDUCACIÓN PARA LA SALUD

Este modelo de Teatro se basa en la pedagogía del oprimido de Paolo Freire y  
el teatro del oprimido de Augusto Boal (Calsamiglia y Cubells, 2016). Son nume-  
rosas las experiencias que encontramos sobre el teatro como instrumento eficaz  
para la promoción de la salud, la mayoría de ellas desarrolladas en Latinoamérica.  
A continuación, expondremos algunas de ellas.

Como ya hemos apuntado el teatro como técnica educativa ha constituido  
un recurso ampliamente utilizado en el contexto de la salud. En Chile, el Taller  
Teatro y Salud sugiere que la salud es una cualidad de vida que se ve afectada  
por diversos factores físicos, mentales, sociales y espirituales. Y que esta técnica  
tiene su meta final en la educación, donde se pretende, a través de un proceso  
de información y de experiencias educacionales, influir conductas y estilos de  
vida beneficiosos para la salud (Santiago, 2000). Su propósito es utilizar el teatro  
para que, a través de la recreación de experiencias cotidianas y su conversión  
en espectáculo, mediante textos que intenten cambios en los paradigmas de la  
salud. Se transformen en herramientas de comunicación.

El taller del Barrio, en Bolivia, investiga la potencialidad del trabajo con  
zancos aplicado a los procesos educativos. Ellos afirman que el malabarismo  
desarrolla la coordinación visual-motriz, ayuda a la coordinación, el trabajo del  
ritmo, y la percepción espacial; aspectos que se consideran muy importantes en  
los procesos educativos.

El Theatre-in Education en Inglaterra ha desarrollado trabajos con los temas  
de sexualidad, adicciones y SIDA enfocando en la pregunta: ¿Cuál es la brecha  
entre lo que decimos y lo que hacemos? Este grupo de teatro se opone a concep-  
tualizar el teatro como una conferencia ilustrada y señalan que "no podemos  
hablar sobre estrategias para manejar estas cuestiones, sino que tenemos que  
ensayarlas".

El teatro también ha sido utilizado como instrumento para cambio de las con-  
diciones de vida que permiten el proceso de enfermar. Aunque los artistas están  
convencidos que no pueden ofrecer un cambio social inmediato pueden promo-  
ver que la gente piense, y es cuando la gente piensa que el cambio es posible.



Detallamos a continuación algunos proyectos concretos desarrollados sobre teatro y educación para la salud en Uruguay, Argentina, Portugal y España.

### 5.1. Saludarte

Queremos destacar especialmente el trabajo de Saludarte, una fundación uruguaya creada en el año 1999, que promueve la salud de la población a través de las posibilidades transformadoras del arte y el humor, especialmente en adolescentes y jóvenes. Las técnicas que utilizan son muy diversas: títeres, teatro, pantomima, técnicas psicodramáticas, narración oral, musicoterapia, técnicas de clown, expresión corporal, artes visuales, teatro espontáneo,... (Friedler, 2007).

Entre las múltiples actividades que realiza adaptaron el Teatro Playback a la radio, creando así el Radioteatro Espontáneo (RE). Es una nueva metodología para sensibilizar, concientizar, luchar contra la discriminación y fomentar actitudes solidarias en respuesta al HIV/SIDA. Para esto propone espacios de expresión y creatividad donde se exploran las creencias, significados, actitudes y conocimientos que entorpecen o facilitan el establecimiento de lazos humanos de respeto y cuidado (Fundación para la promoción de salud a través del arte y el humor, 2020).

### 5.2. Teatro de la Salud

“El teatro de la Salud” representa un Proyecto de Integración Comunitaria que desarrollan conjuntamente un equipo de un Centro de Salud, estudiantes de medicina y miembros de la comunidad junto con un profesor de teatro en Tucumán (Argentina). Su propósito principal es la promoción de la salud y la prevención de enfermedades a través del arte como medio de difusión. Se utiliza el teatro como herramienta para acercar a la comunidad los contenidos de los programas de salud. Desde 2012, cuando comenzó el proyecto pudimos disfrutar obras como (Bazán, Batista y Barros, 2019):

desarrollados sobre  
igal y España.

te, una fundación  
población a través  
pecialente en ado-  
sas: títeres, teatro,  
terapia, técnicas de  
... (Friedler, 2007).  
Teatro Playback a  
a nueva metodolo-  
nación y fomentar  
opone espacios de  
ificados, actitudes  
de lazos humanos  
la través del arte y

ación Comunitaria  
Salud, estudiantes  
ofesor de teatro en  
ión de la salud y la  
e difusión. Se utiliza  
s contenidos de los  
o pudimos disfrutar

Tabla 1. Teatro de la Salud.

Obras	Temáticas
Los Saludables	Promoción de la alimentación saludable y la actividad física
Leche materna Vs mamadera	Promoción de la alimentación con leche materna en los primeros meses de vida
No estás solo. Pedí ayuda	Día nacional de la prevención de la conducta suicida
Desayuno saludable e higiene bucal	Alimentación saludable y salud bucal
El desafío de Benjamín	Diabetes
Adicciones	Día de la lucha contra las adicciones
Bullying, no es gracioso	Abuso escolar
Juegos 2.0	Relación con los adultos mayores
Sonrisas Frescas	Salud bucal para niños
La Pasantía	Estudiantes de medicina en su rotación comunitaria

Fuente: Bazán, Batista y Barros, 2019.

### 5.3. Pedra do Sapato

A través de la Profesora Doctora Ana Paula Aniceto (de la Universidad del Algarve en Portugal), conocemos la experiencia de Teatro desarrollada en su grupo de teatro. Baião (2016) ha sido directora de diferentes programas de teatro educativo y viene trabajando desde hace más de dos décadas las temáticas vinculadas con la promoción de la salud como prevención de adicciones o sexualidad. Actualmente participa en el Grupo de Teatro Pedra do Sapato y ha representado obras como "dame un like" donde realizan una crítica de las redes sociales y su poder adictivo.

### 5.4. Teatro y Salud

Desde el año 2016, se impulsa desde el Ayuntamiento de Sevilla el programa 'Teatro y Salud: prevención de conductas de riesgo en jóvenes', que llevará la obra de teatro 'Weekend' a casi 3000 jóvenes y un centenar de docentes de 36 centros educativos de la ciudad (Ayuntamiento de Sevilla, 2018). Esta propuesta pretende el fomento de hábitos sanos entre la población juvenil, mediante la reflexión sobre sus conductas de riesgo y la respuesta a las mismas por parte de este colectivo de edad. Para ello se utiliza un espacio no convencional, como es el teatro, facilitando a los y las jóvenes conocer más y mejor tanto los riesgos que

supone el propio hecho de vivir como los recursos necesarios para responder a ello, utilizando la comunicación y el lenguaje teatral.

## 6. REFLEXIONES FINALES

La bibliografía consultada nos muestra cómo el teatro o el arte dramático se pueden utilizar como herramienta en la salud mental, en diferentes aspectos tanto de prevención como de tratamiento; en una gran diversidad de trastornos mentales como los trastornos de conducta alimentaria, el abuso de sustancias, el trastorno del espectro autista, las demencias y otros problemas de salud mental (Bellavista y Mora, 2019; Manzano y Caballero, 2019, Greco, 2017).

Las técnicas teatrales aumentan la autoestima, la seguridad en la comunidad y la claridad para transmitir el mensaje, tan importantes en las habilidades comunicacionales de los trabajadores socioeducativos. Permiten también aflorar habilidades artísticas olvidadas o escondidas que logran suavizar las aristas más duras del trabajo profesional (Bazán, Batista y Barros, 2019). Por todo ello consideramos que el teatro es una estupenda herramienta para desarrollar hábitos saludables en la población infanto-juvenil y por extensión favorecer la promoción de la salud y la calidad de vida de los ciudadanos (Pedrero y Cejudo, 2019).

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ayuntamiento de Sevilla (2018). Plan de actuación educativa municipal. Curso 2018-2019. Recuperado de: <https://www.sevilla.org/servicios/educacion/plan-de-actuacion-educativa-municipal/paem-2018-19.pdf>
- Baião, A. P. (2016). *O Teatro do Oprimido: Uma Poética da Transgressão. Formando Espect-Atores*. Tesis Doctoral. Universidade Nova de Lisboa, Lisboa, Portugal.
- Bazán, J., Batista, M. y Barros, J.L. (2019). *El teatro de la salud*. Recuperado de: [https://www.doctutores/2016/04/02/el-teatro-de-la-salud/?upm\\_export=pdf](https://www.doctutores/2016/04/02/el-teatro-de-la-salud/?upm_export=pdf)
- Bellavista, C. y Mora, M. (2019). Prevención y tratamiento de los transtornos mentales a través del teatro: una revisión. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 6 (3), 76-87. Doi: 10.21134/rpcna.2019.06.2.1
- Casado Flores, J. (1990). Enfermedades infantiles de origen social. *Infancia y Sociedad*, 5, 67-75.
- Calsamiglia, A. y Cubells, J. (2016). El potencial del Teatro Foro como herramienta de investigación. *Athenea Digital*, 16(1), 189-209. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1462>
- Choque, R. (2005). *Comunicación y educación para la promoción de la salud*. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/comyedusalud.pdf>
- Friedler, R. (2007). *Una pasión vislumbrada en Nepal: el Teatro Playback*. *Diálogo con Jonathan*. Recuperado de: <http://www.playbacktheatre.org/wp-content/uploads/2010/04/Friedler-Un%E2%80%A6.pdf>

os para responder a

o el arte dramático  
diferentes aspectos  
sidad de trastornos  
uso de sustancias, el  
nas de salud mental  
, 2017).

idad en la comunid-  
es en las habilidades  
tén también aflorar  
vizar las aristas más  
). Por todo ello con-  
a desarrollar hábitos  
orecer la promoción  
y Cejudo, 2019).

tiva municipal. Curso  
'servicios/educacion/  
.pdf  
ansgressão. Formando  
oa, Lisboa, Portugal.  
ud. Recuperado de: ht-  
lud/?upm\_export=pdf  
e los transtornos men-  
ogía clínica con niños y  
5.2.1  
social. *Infancia y Socie-*

oro como herramienta  
//dx.doi.org/10.5565/

oción de la salud. Recu-  
ros/comyedusalud.pdf  
eatro Playback. *Diálogo*  
eatre.org/wp-content/

- Fundación para la Promoción de salud a través del arte y el humor (2020). *Saludarte*. Recuperado de: <http://www.lacult.unesco.org/docc/rasia-friedler.pdf>
- García-Martínez, J. A. (2000). *Educación para la salud: una apuesta por la calidad de vida*. Madrid; España: Arán.
- García Martínez, J.A. (2009). *Educación y promoción de la Salud. Una mirada contextual*. Murcia, España: D.M.
- González Hernández, A. y García Martínez, A. (1998). *Claves de Educación para la Salud*. Murcia, España: D.M.
- Greco, J.A. (2017). Teatro comunitario, un dispositivo de prevención y promoción de salud mental. *IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Manzano, A. y Caballero, P.A. Teatro y drama para potenciar la autoestima y las relaciones saludables en la escuela. *Aula de encuentro*, 1(21), 60-84.
- Morón Marchena (2010). *Educación para la Salud. Proyecto docente*. (Inédito), Sevilla, España: Universidad Pablo de Olavide.
- Motos, T. y Ferrandis, D. (2015). *Teatro aplicado. Teatro del oprimido, teatro playback, dramaterapia*. Barcelona, España: Octaedro.
- Pedrero, E. y Cejudo, A. (2020). *Salud, cámara y acción. La promoción de la salud en la educación social*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Pedrero, E. y Cejudo, A. (2019). Animación Sociocultural y Teatro del Oprimido: una experiencia socioeducativa desde la promoción de la salud. *En Actas del VIII Investigação e Práticas em Contextos de Educação*. Leiria, Portugal.
- Pedrero, E. (2009). *Educación para la salud y pedagogía de la muerte: tándem para mejorar la calidad de vida*, Sevilla, España: D.L.
- Pedrero, E. (2011). *Educación para la Salud y calidad de vida. Guía didáctica de apoyo al aprendizaje universitario*. Editorial Académica Española.
- Pedrero, E. (2012). *Educación para la Salud y Pedagogía de la Muerte*. Tesis Doctoral. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.
- Perea, R. (1992). *Educación para la Salud*. Madrid, España: FUE/UNED.
- Perea, R. (2002). La Educación para la salud, reto de nuestro tiempo. *Educación XXI*, 4, 15-40.
- Polaino Lorente, A. (1987). *Educación para la Salud*. Barcelona, España: Herder.
- Rochón, A. (1991). *Educación para la Salud. Guía práctica para realizar un proyecto*. Barcelona, España: Masson.
- Sáez, S., Marqués F. y Colell, R. (1995). *Educación para la salud. Técnicas para el trabajo con grupos reducidos*. Lleida, España: Pagés.
- Santiago, L.E. (2000). Teatro de la vida: teoría, método y práctica. *Puerto Rico Health Sciences Journal*, 19 (1), 77-82.
- Syme, L. (1991). La investigación sobre la salud y la enfermedad en la sociedad actual: la necesidad de una epidemiología más relevante. *Anthropos*, 118, 39-51.